

¿Ciencia y Religión?

El milagro del Sagrado Corán

Para algunos, *la relación entre religión y ciencia es una paradoja*; para otros, al mencionarse estas palabras vienen a la mente persecuciones, contradicciones y condenas, pero muy pocos piensan en los desarrollos e invenciones en geografía, matemáticas, álgebra, política, medicina, botánica, agricultura e ingeniería de científicos musulmanes como al-Batānī, al-Idrīsī, Al-Khūarizmī, Tābit ben Qurrah, al-Baġdādī, at-Tūsī, Ibn Baŷah Ibn al-Bitriq, ar-Rāzī, al-Bairūnī, Abu al-Qāsim az-Zahrāwī, Ibn Sīnā, Ibn Rušd, Ibn an-Nafīs.

La confrontación entre ciencia y religión o entre los Libros Sagrados y las ciencias modernas más a culturas no islámicas. En el Sagrado Corán, Dios –exaltado sea– llama incansablemente a la búsqueda de conocimiento científico y religioso, de hecho la búsqueda de conocimiento científico en el Islam hace parte de la religión misma, pues el Creador ha dejado signos en su creación para que los seres humanos descubramos la grandeza del creador.

El más bello de estos signos es el sagrado Corán, y aunque *el Corán es mucho más que un libro de ciencia*, también contiene hechos y milagros científicos, muchos de ellos comprobados en el siglo XX gracias a los avances de las ciencias y tecnologías que no existían en la época de su revelación; en ciencias y disciplinas tales como la embriología, anatomía, meteorología, astronomía, geología, oceanografía, medicina, nutrición, legislación, dietética, biología, botánica y agricultura.

El sagrado Corán es la Palabra de Dios –exaltado sea– transmitida mediante el último de los Profetas Muhammad –la paz y las bendiciones de Dios sean con él– enviado para la humanidad entera como un amonestador. Este Libro Sagrado es recitado en la lengua árabe más clara y bella para servir de prueba profética y para llamar a la adoración del Uno y Único. El sagrado Corán es el milagro del monoteísmo, pero ¿en qué consiste este milagro?

Los milagros

Dios –exaltado sea– ha enviado Profetas a los judíos, cristianos y musulmanes; *cada rama del monoteísmo posee un Libro Sagrado* que fundamenta sus creencias y sus prácticas; pero el mensaje divino ha sido siempre el mismo: no hay más divinidad que el Dios Uno y Único.

Este llamado divino a la adoración del único Dios –exaltado sea– ha sido transmitido por Profetas y Mensajeros como Noé, Abraham, Ismael, Isaac, Job, Moisés, Ezequiel, David, Salomón, Elías, Zacarías, Juan, Jesús y Muhammad –la paz sea con todos ellos– en sus propias lenguas, culturas y comunidades; este llamado también tiene algo en común: los milagros. Milagros que sirvieron para probar la veracidad del llamado. Entonces, ¿cuál fue el milagro entregado al profeta Muhammad –la paz y las bendiciones de Dios sean con él –para confirmar la veracidad del llamado?

El milagro del Sagrado Corán

Antes de saber por qué el Corán es un milagro debemos diferenciar entre el milagro (*al-mu'yyizah*), el prodigio (*al-karāmah*) y la magia (*as-sihr*); por una parte, el prodigio es un hecho extraordinario con el cual el Todopoderoso honra a sus siervos más cercanos y honestos, sirviendo para confirmar el seguimiento de un Profeta; por otra parte, en la magia hay extrañeza, asombro y fascinación por lo inaudito y maravilloso, la magia se une a la desobediencia de las órdenes divinas y

a la mentira, por lo cual la magia es algo muy lejano del milagro o del prodigio.

El milagro es ordenado por Dios –exaltado sea– y es un hecho sobrenatural, pero no podemos aceptar cualquier hecho como tal, el milagro está por fuera de la comprensión de los hombres pues ni siquiera pueden realizarlo, el milagro debe ocurrir en manos de la persona que dice ser Profeta, pero el resultado de tal milagro no puede contradecir al Profeta o a su Mensaje.

El sagrado Corán es un milagro perceptible y semántico; los Profetas han recibido por parte de Dios –exaltado sea– milagros perceptibles, es decir tangibles por los sentidos, que sirvieron de pruebas de su profecía; por ejemplo, el milagro de la vara de Moisés, de Abraham rescatado del fuego, los milagros de la curación de los ciegos y leprosos, la resurrección de los muertos, el hablar aun estando en la cuna por parte del profeta Jesús, hijo de María –la paz y las bendiciones de Dios sean con todos ellos–, milagros narrados en el Sagrado Corán y en las Escrituras Sagradas Judías y Cristianas, todos realizados con el permiso divino.

El Profeta Muhammad –la paz y las bendiciones de Dios sean con él –también recibió este tipo de milagros perceptibles, entre ellos están la división de la luna, la multiplicación de la comida, el agua que brotó de sus dedos para dar de beber a sus compañeros, la capacidad de hablar con las piedras, los animales y los árboles, entre otros.

Por una parte, los milagros de la percepción tuvieron un momento determinado, y por ello con el tiempo no pueden ser comprobados a no ser que los hallazgos arqueológicos, históricos y científicos den indicios de ellos; por el momento, sólo nos queda de ellos su relato en los Libros Sagrados; por otra parte, *estos milagros temporales fueron pruebas definitivas para los pueblos que los presenciaron* pero su poder persuasivo se ha

debilitado y por ello Dios –exaltado sea– ha enviado al último Profeta con un milagro que no se desvanece con el tiempo. Por lo tanto, el milagro entregado al profeta Muhammad –la paz y las bendiciones de Dios sean con él– ha de pasar la prueba del tiempo para que todas las mentes humanas en cualquier lugar y época puedan probar la veracidad de su mensaje.

Es por ello que el Corán es también un *milagro semántico* que se reflexiona con el intelecto y permanece aún después de la vida de Muhammad –la paz y las bendiciones de Dios sean con él–, *es un milagro para leerse, meditarse e investigarse desde las diferentes ciencias y sus avances*. Es decir que es un milagro comprobable en cada tiempo y por todo aquel que ejerza su capacidad de intelección, podríamos decir que es un *milagro renovable*, es decir que en cada época de avance del conocimiento encontramos nuevas caras y perspectivas de lectura del texto coránico como milagro y de los milagros contenidos en el texto coránico.

El estilo del sagrado Corán

Lo que hace al Corán un texto milagroso es *su estilo literario inimitable, bello e imperecedero*, en su estilo y contenido, en su retórica y su vigor, en sus normas y leyes que buscan producir una sociedad humana ideal.

El lenguaje del texto coránico es la *autoridad máxima en la morfología, sintaxis, gramática y retórica de la lengua árabe* desde que fue revelado hasta nuestros días, por lo tanto no es sólo un libro de guía religiosa y de conocimiento científico sino un milagro del lenguaje mismo, es la palabra de Dios que ningún ser humano o criatura alguna puede sobrepasar.

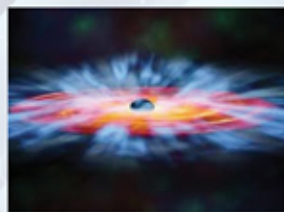
Una de las cosas que más sorprende a los nuevos lectores del sagrado Corán es que después de leer con detenimiento algunos de sus capítulos *encuentran que no es lo que esperaban* y que mucho de lo que habían leído sobre él desaparece al leer unas cuantas páginas, por lo

que pasa de ser *un antiguo libro del desierto a un libro que responde a las preguntas actuales del hombre* y se parece más a un mar de conocimiento que a otro libro más para apilar en nuestras bibliotecas.

Cada verso del Sagrado Corán contiene conocimientos que pueden ser percibidos por los humanos al *desarrollar las ciencias y desvelar los secretos del universo y la creación entera* sea en los cielos, las montañas, los mares, los ríos, el sol, la luna, las plantas, los animales, los seres humanos, los vientos, las lluvias o el corazón de los hombres.

El Corán ha dejado muchos retos, el mayor de ellos es el de leerlo.

Julio César Cárdenas Arenas (*Abdullah ben Sadiq*)
<http://lacasadelasabiduria.blogspot.com/>



www.islamparaelmundo.com



ركن الحوار

www.edialogue.org/sp



Conoce el Islam



La Paz
International Group

www.islamparaelmundo.com

¿Ciencia y Religión? El milagro del Sagrado Corán



Julio César Cárdenas Arenas
(*Abdullah ben Sadiq*)